



ANTILOGÍA

**RICARDO
MONREAL**

 ricardomonreal@yahoo.com.mx
 @RicardoMonrealA


México-EU, a un año

Hoy se cumple el primer año del segundo mandato del presidente Donald Trump. Lo que se conoce como *Trump 2.0*. ¿Cómo ha sido la relación México-Estados Unidos (EU) en estos doce meses?

Para usar un término lo más descriptivo posible, se puede afirmar que ha sido “atípica”, dentro de la historia de más de 200 años de relaciones diplomáticas entre ambas naciones. No fue la experiencia traumática de la guerra de 1846-1848 tras la cual perdimos casi dos millones de kilómetros cuadrados (extensión similar a la de Groenlandia), pero tampoco la de la “Buena Vecindad” que caracterizó a los años sesentados del siglo pasado, cuando tuvimos el programa Bracero y la Alianza para el Progreso.

En estos doce meses hemos registrado claroscuros. Los claros: pasamos a ser el primer importador de productos *made in USA* y el primer exportador de productos “hecho en México”, además de registrar el menor flujo de emigrantes de nuestro país hacia EU en los últimos 25 años, el mayor ingreso de turistas del vecino país y el mayor registro de sus ciudadanos residiendo fuera de su territorio. La tuerca de la integración dio una vuelta completa al tornillo.

Pero los oscuros también son notables. Tienen que ver con el tema de la seguridad, el combate a los carteles de la droga (especialmente del fentanilo) y las reiteradas propuestas y amagos para que ingresen tropas estadunidenses a territorio mexicano a combatirlos, algo que la Presidenta de México ha recha-

zado una y otra vez, de manera firme y reiterada, ofreciendo a cambio cooperación, colaboración y coordinación para enfrentar ese flagelo. “Cooperación, sí; subordinación, no”.

Es altamente probable que las peticiones y planteamientos de una participación directa de las fuerzas estadunidenses *in situ* sigan registrándose.

La negociación del T-MEC durante el primer semestre de este 2026 es un estímulo muy fuerte para que estos planteamientos se intensifiquen. La Estrategia de Seguridad Nacional 2026 presentada en diciembre pasado en el Capitolio reconoce abiertamente que las negociaciones comerciales y diplomáticas pasarán por una especie de verificación para validar que el combate a las “organizaciones narcoterroristas extranjeras” es una prioridad nacional en los países socios.

Es decir, ya no existe aquel principio de negociación que planteaba “no contaminar” temas comerciales con asuntos de otra naturaleza (seguridad, migración, energía, derechos humanos, etc.); por el contrario, hoy todos los temas son variables dependientes y subordinadas del tema nodal: seguridad nacional, y este es un cambio de enfoque que no existió en su momento en la negociación del TLCAN.

La segunda mitad de 2026 estará a su vez marcada por un evento de política interior estadunidense, que será la elección de medio término el martes 3 de noviembre, donde se elegirán 36 gubernaturas, 33 senadurías (un tercio del Senado) y la Cámara de Representantes (diputaciones federales) completa, que desde ahora se prevé altamente competitiva, y donde México podría ser convertido en un tema de agenda electoral.

En este año de relación “atípica”, la característica más notable, sin lugar a dudas, es la manera como la presidenta Claudia Sheinbaum ha sabido enfrentar las presiones y pretensiones de nuestro vecino, con cabeza fría, pero también con una estrategia de dignidad y firmeza diplomáticas, avalada y arropada por la aceptación y el apoyo de la mayoría del pueblo de México, sin el cual ningún mandatario en el país hubiese salido adelante. —